

Economía ❖ El catedrático de Administración participó ayer en Murcia en el Día del Auditor

Los auditores apuestan por la transparencia en contabilidad en momentos de crisis

EFE

■ MURCIA. El catedrático de Administración de Empresas Tomás Verdú dijo ayer en el Día del Auditor que se celebra en Murcia que en el ámbito de la contabilidad se ha apostado por la transparencia con nuevas reglas como reacción ante la crisis económica, desechando las actuaciones que tengan que ver con la opacidad.

Para Verdú, la auditoría en un entorno de crisis supone hacer una evaluación de riesgos completa que proteja de factores adversos como información sesgada o insuficiente, o valoraciones muy optimistas o poco objetivas.

Verdú consideró necesario evaluar la capacidad de generar ingresos futuros por parte de las entidades auditadas, es decir, la continuidad de la empresa, y valorar la responsabilidad social



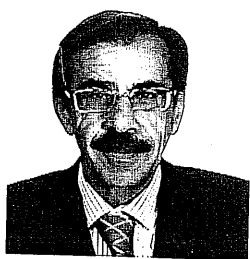
Un momento de la celebración del Día del Auditor. CZ

corporativa. Además estimó crucial el mitigar los riesgos empresariales aplicando códigos de buen gobierno mejorando controles internos e incrementando la transparencia y la ética.

El catedrático señaló que

actualmente cien países utilizan las Normas Internacionales para el Reporte de Información Financiera y que en el 2011 las adoptarán Japón, Canadá, Brasil y Corea después de que la SEC las considerasen calidad.





Más transparencia

También participó en el Día del Auditor el catedrático de Administración de Empresas Tomás Verdú, quien apostó por la transparencia con nuevas reglas como reacción ante la crisis económica, desechando las actuaciones que tengan que ver con la opacidad.

Para Verdú, la auditoría en un entorno de crisis supone hacer una evaluación de riesgos completa que proteja de factores adversos como información sesgada o insuficiente, o valoraciones muy optimistas o poco objetivas. Verdú consideró necesario evaluar de forma cauta la capacidad de generar ingresos futuros por parte de las entidades auditadas, es decir, la continuidad de la empresa, y valorar la responsabilidad social corporativa.

Además estimó crucial el mitigar los riesgos empresariales aplicando códigos de buen gobierno mejorando controles internos e incrementando la transparencia y la ética de los negocios.

Este catedrático, que participó junto a otros expertos contables en una jornada organizada por el Instituto de Censores Jurados de Cuentas, el colegio de Economistas y el Registro General de Auditores, señaló que actualmente cien países utilizan las Normas Internacionales para el Reporte de Información Financiera (NIIF) y que en el 2011 las adoptarán Japón, Canadá, Brasil y Corea después de que la SEC (Securities Exchange Commission) las considerasen de alta calidad.

Indicó este experto que la contabilidad ha permitido una rápida detección de la crisis, pero no ha influido en ella, y acusar a este sector «sería tanto como matar al mensajero», al tiempo que añadió que no se ha tratado tanto de un criterio contable, como de una incorrecta aplicación.

De la nueva ley de Auditoría, indicó que es un paso adelante con nuevos controles y mejor independencia del auditor, unos profesionales, según dijo, que son los primeros interesados en que la sociedad los tenga bien considerados.

En las jornadas se habló mucho de la actual crisis económica. El catedrático de Administración de Empresas Tomás Verdú explicó que estamos ante la primera crisis del siglo XXI. «Es global, profunda y compleja de resolver, de intensa propagación e inesperada y dura-

dera, y que posee tres tipos de causas: financieras, económicas y psicosociales.»

Entre estas últimas mencionó las malas prácticas, la falta de valores y la ausencia de ética, mientras que en las financieras enumeró la burbuja inmobiliaria, las hipotecas subprime, la escasa eficacia de los organismos reguladores y un conflicto de intereses por parte de las grandes agencias de 'rating'. Las consecuencias para las empresas han sido un estancamiento en las ventas, el desplome de la demanda, la presión de los competidores, la crisis de liquidez, la elevada morosidad, un incremento de stock y el incremento de los costes financieros. Según dijo, se ha descubierto que gran par-

«Se necesita un crecimiento real y sostenido», apunta el catedrático Tomás Verdú

te del crecimiento no era real y que era «dinero de papel» y «beneficio en libros contables», y que se necesita un beneficio real y sostenido.

Sistemas de supervisión

Del nuevo sistema de supervisión en las entidades financieras, en su opinión se espera que sea homogéneo y global, ya que no es una cuestión de mayor regulación sino de mejor regulación, y una eficacia y coordinación, para lo que la UE está elaborando un anteproyecto de ley para crear un supervisor bancario global europeo que tendrá mayor potestad que los supervisores nacionales. Explicó que se trabaja en una propuesta para que los bancos aumenten sus provisiones y para prevenir la crisis.

Por último, consideró «obsoleta» la ley de Auditoría, tras 21 años de vigencia, y se felicitó por la próxima reforma en mayo para adaptarla a la normativa europea.

Viernes 22.01.10
LA VERDAD

Los economistas denuncian la «voracidad» de los directivos

Viernes, 22 de enero, 2010 La Opinión

JORNADAS



MARCIAL GUILLÉN

Los auditores apuestan por la transparencia

EFE

■ El catedrático de Administración de Empresas Tomás Verdú señaló ayer en el 'Día del Auditor' que se celebró en Murcia que en el ámbito de la contabilidad se ha apostado por la transparencia con nuevas reglas como reacción ante la crisis económica, desechando las actuaciones que tengan que ver con la opacidad. Para Verdú, la auditoría en un entorno de crisis supone ha-

cer una evaluación de riesgos completa que proteja de factores adversos como información sesgada o insuficiente, o valoraciones muy optimistas o poco objetivas. Verdú consideró necesario evaluar de forma cauta la capacidad de generar ingresos futuros por parte de las entidades auditadas, es decir, la continuidad de la empresa, y valorar la responsabilidad social corporativa.

